

Real de Independencia Jurídica de la villa de Pegalajar, fechada en 1559, y que se encontraba en muy mal estado de conservación.

Para CISMA la frontera de Sierra Mágina no acabó a finales del siglo XV, sino que sigue más abierta que nunca. Una frontera que supone esfuerzos y retos mucho más complicados que aquellos del pasado, en la que los castillos ya no ofrecen defensa ni por ellos corre la sangre de aguerridos adalides, sino aquella frontera donde el desarrollo social, económico y cultural de la población son ambiciosos retos para los que todo esfuerzo es importante.